



Plaza de la Leña

HISTORIA Y POESÍA GRABADA EN PIEDRA

Pasear relajarse y observar cada detalle de este rincón así como degustar los productos típicos de la región en sus variopintos locales de tapeo, es uno de los placeres a los que no se puede renunciar.



En pleno centro de Pontevedra, con uno de los cascos históricos más importantes de Galicia, se asienta uno de los más emblemáticos rincones de la "boa Vila", la Plaza de la Leña, cuyo nombre se debe a que antiguamente existió un mercado de leña.

Este popular rincón, que conserva el estilo clásico de las plazas de pueblo (con cruceiro al centro), tiene un halo misterioso que sus piedras destilan y hacen sentir al que se acerca a observarlas.

Un sentimiento que te lleva a otro tiempo, cuando las mujeres de aldeas cercanas trasladaban en sus cabezas, previo pago de un "fielato" (impuesto que se abonaba antes de entrar en la ciudad) los hatos de leña, piñas, etc... el combustible que se necesitaba para los hogares de la villa y de cuyo comercio paliaban parte de sus necesidades económicas.

Acogedor y muy personal, este pequeño encanto de la arquitectura tradicional fue musa de numerosos artistas y escritores que, como Castelao o Valle-Inclán, se pasearon e inspiraron en sus enigmáticas luces y sombras.



Entrada al edificio del Museo de Pontevedra desde la Plaza de la Leña y detalle del "cruceiro"